

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

La Santidad de Dios.

La santidad de Dios, es un tema que no debemos ignorar los que pretendemos ser seguidores de Jesús, pues ignorarlo equivale a desconocer al Dios a quien decimos servir y amar, lo cual, lamentablemente es muy común hoy en día, vemos personas que confiesan ser siervos de Dios y actúan como si no le conociesen, desconocen los atributos de aquel que no cambia. Ahora bien es muy peligroso servirle a Dios sin conocerle, llamarnos cristianos y asistir a una iglesia sin que nos hayamos preocupados por conocer acerca de aquel a quien adoramos, podría llevarnos una serie de tropiezos en nuestra vida espiritual, pues la Palabra dice: *“mi pueblo perece por falta de conocimiento”* no es sólo que perdemos de recibir bendiciones que ya el Señor nos ha dado y que sólo debemos de apropiarnos de ellas por fe, sino que corremos el peligro de deslizarnos de la verdad de Cristo y terminar haciendo cosas que desagradan a Dios, tal como los fariseos, los cuales perdieron el camino siguiendo enseñanzas de hombres y tradiciones, Jesús mismo nos exhortó a escudriñar las escrituras y además nos dice: *“³¹Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³²y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”* **Juan 8:31** así que no es posible ser discípulo de Cristo sin andar correctamente en su palabra, en la vida espiritual la intención es de poco valor y esto nos confunde pues de acuerdo a nuestras costumbres solemos decir “la intención es lo que cuenta” para justificar cualquier cosa, espiritualmente hablando y de acuerdo a la Biblia no es así, Dios toma en cuenta la buena intención y él en su misericordia al hombre y a la mujer que le teme se encarga de enseñarle por su Espíritu el camino que debe de seguir, pero sino se dispone a corregir de acuerdo a la dirección de Dios, llevará las consecuencias por su testarudez pues Dios no cambiará su Palabra para favorecer a alguien, sino que nosotros debemos de ajustarnos a su palabra, quien no se ajuste a su Palabra no podrá ser su discípulo ni entrará al reino de los cielos. La santidad es un atributo de Dios tan importante que dependerá de nuestro entendimiento de esta verdad nuestra relación con él, e incluso nuestra salvación, pues como podemos leer *“¹⁴Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”* **Hebreos 12:14** nadie entrará en el reino de Dios sin santidad.

Santidad significa en primera instancia separado, apartado, Dios es Santo y es muy difícil para nosotros entender en su plenitud el concepto de santidad, pues no forma parte de nuestra naturaleza, por ejemplo; a diferencia de la ira, que si es parte de nuestra naturaleza carnal y es muy fácil explicar sobre lo que alguien pudiera sentir en un momento de enojo o de ira, pues todos de una manera u otra lo hemos experimentado alguna vez, a diferencia de la santidad que no es intrínseca a nuestra naturaleza ni a nuestra manera de vivir, sino que es todo lo contrario a ella y quizás ésta sea la mejor manera de tratar de entender, empezando por lo que conocemos. La santidad de Dios implica que en su naturaleza no hay absolutamente nada de maldad, no hay ni habrá jamás ninguna clase de mal en Dios, guardando las distancias daré el siguiente ejemplo: la naturaleza de una oveja es ser mansa, ella no hace nada para serlo, sino que ella es así, nunca atacará a alguien, así mismo el lobo su naturaleza es ser fiero y depredador, no se propone serlo cada día o se esfuerza en eso, sino que de suyo propio es así, atacará sin pensar a su presa a la menor oportunidad, él es feroz de suyo propio. Dios es santo en su ser no hay cabida para el mal, para ninguna clase de mal, esto es difícil de comprender para nosotros que nacimos y vivimos rodeados de toda clase de mal y no me refiero a aquel mal que es evidente tal como groserías,

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

chismes, odios, homicidios etc. Me refiero a cosas que nosotros consideramos buenas pero que son abominación para Dios. *“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.” Isaías 64:6* dice la palabra de Dios en este pasaje que nuestras justicias delante de Dios son como *“trazo de inmundicia”* o sea lo que nosotros consideramos justo, correcto y bueno, no es otra cosa que inmundicia delante de Dios y aún nosotros mismo somos *“como suciedad”* es porque estamos contaminados con el mal, éste está en nuestra naturaleza pues lo heredamos de Adán estamos manchados, contaminados desde el vientre de nuestra madre, nuestra naturaleza es contraria a la de Dios esto es terrible para nosotros, pensemos en esto: el pecado de Adán fue ser independiente de Dios, desobedecer a Dios y comer del fruto del árbol del bien y del mal, en el edén él dependía de Dios en todo y paseaba con Dios cada tarde y disfrutaba de una extraordinaria comunión con su creador, pero al desobedecer en esto que aparentemente es tan pequeño; ¡se comió una fruta de miles que había en aquel lugar! ¡Quién de nosotros castigaría a su hijo, si le dijera que no se coma una fruta que está en el refrigerador y éste en desobediencia lo hiciera! Nosotros lo toleramos y hasta podríamos celebrarle *“la gracia”* muy pocas personas se lo reprocharían, ¡vemos como es de diferente nuestra naturaleza a la de Dios! Su santidad no podrá soportar jamás nada torcido o cercano a lo recto, todo debe de ser vertical, justo y perfecto por eso la Palabra dice: *“Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” Isaías 55:9* el mismo Señor nos explica sobre esto, no hay punto de comparación entre nuestros pensamientos y los de Dios, como son de altos los cielos sobre la tierra así es la diferencia entre nuestra mente y la de Dios, entre sus pensamientos y los nuestros.

Dios es santo, esto implica que en él, en su presencia así como en su reino, la regla es la perfección de la pureza, de la justicia, de la ausencia de toda clase de mal aún lo más leve, aun un blanco que sea el blanco perfecto, allí no tiene cabida. Este mundo en que vivimos es un ejemplo de lo que es contrario a la santidad, si queremos ver algo que nos contraste para captar la diferencia de lo que no es santidad, es este mundo, no me refiero a la creación de Dios Ej. Las playas, las montañas, los ríos, en fin la naturaleza, lo que la Biblia llama el mundo se trata de la organización de este mundo en el cual todo se obtiene con dinero y la escala de valores es muy diferente a la de Dios y donde no mora la justicia sino que lo que vale es la ley del más fuerte y estos pasan sobre los derechos de los demás para obtener sus metas, los triunfos de unos implica la derrota de otros etc. Esto es debido a que este sistema de cosas fue establecido por el diablo a raíz de la caída de Adán, pues a partir de allí él tomó control de toda la creación, la Biblia dice así: *“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” Santiago 4:4* podemos tener una visión más cercana de lo que es la santidad de Dios, si entendemos que todo este mundo es enemigo de Dios pues está bajo el poder del maligno, por esto Jesús dijo: *“Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.” Juan 15:19* Jesús nos enseñó sobre esto, él nos enseñó que estamos en este mundo pero que no somos de él, o somos del mundo o somos de Dios, no podemos tener los dos, son totalmente incompatibles, uno es un mundo corrupto lleno de injusticias y de impurezas, y por otro lado el Señor justo y santo, pensemos por un momento que hemos nacido y vivimos en un medio ambiente que es enemigo de Dios, Dios no se agrada de nada de lo que existe en este

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

mundo, él lo soporta por amor a nosotros, este mundo está condenado a la destrucción pero por ahora Dios retiene su juicio porque hay todavía una cantidad de almas que salvar, pero no se tarda el día en que todo este sistema de cosas será destruido. La fuente de la santidad y el mismo principio de ella es Dios, en el comienza toda santidad en él tiene su fundamento toda santidad, toda santidad proviene de él, no hay mas regla o medida para la santidad ni ninguna otra fuente para ella solo Dios, no podemos tener nuestro propio concepto de la santidad, seria lo mas absurdo tener nuestro propio concepto de lo que no conocemos, solo podemos inquirir diligentemente para saber sobre ella en la Biblia, pues Dios en su misericordia se nos ha revelado para que podamos buscarle y adorarle de una manera que a él le agrade a él.

Un encuentro con un Dios Santo, normalmente pensamos que como Dios es amor, tal como lo expresa la misma Biblia podemos confiarnos pensando que ese amor hará que Dios nos pase por alto esas “cosas” que hacemos pues “él entiende” por supuesto que esto es una ignorancia completa sobre Dios y cometemos el error muy grave de hacer esta clase de consideraciones basados en nuestra naturaleza y nuestra experiencia humana, pero Dios no es como nosotros, ni piensa o reacciona como uno de nosotros, porque la escritura dice así: “²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor.” **Hebreos 12:29** de la misma manera que es amor también es fuego consumidor, y en el servicio a Dios, así como en la vida cristiana, en todos sus aspectos la visión y la concepción que tengamos de Dios marcará nuestro desarrollo o nuestro estancamiento aun nuestro futuro espiritual leemos el siguiente pasaje: “¹ Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó.” **Levítico 10:1** este ejemplo es muy clarificador del lo que estoy tratando de explicar, estos jóvenes hijos de Aarón un día quizás se sintieron con ganas de rendirle culto a Dios, de agradecerle estaban de buen humor y tomó cada uno su incensario y ofrecieron incienso delante de Dios, eso se ve muy bueno y agradable a nuestra vista de acuerdo a nuestro criterio, pero había un detalle muy importante; Dios no les había mandado a hacer eso, ellos en verdad eran ayudantes de su papá Aarón y como tales sólo podían ministrar cuando el sumo sacerdote lo hiciera, ellos deberían de estar allí para apoyarle en lo que les fuera requerido y el resultado de su acción con buenas intenciones pero que deshonraba a Dios fue el siguiente: “² Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová.” ³ Entonces dijo Moisés a Aarón: *Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.*” **Levítico 10:2** tener a Dios el supremo creador del universo, como alguien a quien podemos ofrendarle lo que queremos y adorarle a nuestra manera es un error, eso es no tomar en cuenta la majestad de Señor y Dios. Podemos encontrar un ejemplo aceptable en la diplomacia actual que no dista mucho de la que se ha usado por siglos con reyes y gobernantes, por ejemplo: se considera una descortesía y hasta un desaire que cuando un mandatario visita a otra nación sea recibido por un subalterno en vez de por su homólogo en esa nación, o sea el propio presidente es quien recibe a otro presidente, además hay unos honores que rendir de cuerdo a la dignidad del mandatario recibido, se toca el himno nacional de su país con la bandera nacional desplegada, esto es reconocer la dignidad y la investidura del dignatario visitante y le honra como tal. Si esto es con hombres mortales y corruptos, cómo podremos ser descuidados con ¿el creador del universo? Dios también tiene sus reglas y su protocolo por decirlo así, y es parte de su santidad, así que menospreciamos a Dios al tratarle como a nosotros nos parece bien, tal y como si fuera un viejo amigo de la familia. *Nadab y Abiú* pagaron muy caro su ignorancia, al pasar por alto los lineamientos de Dios, Dios lo llama

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

“fuego extraño” porque él no había pedido eso, el Señor había establecido ordenanzas para aquellos que quisieran agradecerle, de ellos haberlo hecho así la bendición de Dios habría venido sobre sus vidas, podemos darnos cuenta porque causa el apóstol nos pide: “²³ *y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*” **Efesios 4:23** es la única manera de caminar la vida cristiana y acercarnos a nuestro creador, necesitamos otra mente renovada, necesitamos “la mente de Cristo”, muchas veces pedimos a Dios que se acerque a nosotros y nuestro Dios en su amor no lo hace pues moriríamos de inmediato en su presencia, pues su santidad es perfecta y magnífica dice su Palabra y nosotros todos aun el que se considere más limpio es inmundo delante de su magnífica santidad, ésta es la causa por la que Dios mismo en su amor envió a Jesús para ser el único mediador entre Dios Padre y los hombres, para que nuestros pecados pudieran ser limpiados y nosotros justificados para podernos encontrar con Dios, la única manera de acercarnos a Dios es a través de su hijo quien llevó el castigo que nosotros merecíamos, esto satisfizo la justicia de Dios. Alrededor del tabernáculo según se describe en el antiguo testamento, Dios mandó a poner una especie de cerca para impedir que las personas se acercaran demasiado al tabernáculo, pero no era para protegerlo del daño que le pudieran hacer, sino para que no murieran los que se pudieran acercar descuidadamente veamos: “²² *Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.*” **Números 18:22** no nos podemos acercar al Dios Santo sin el debido respeto y no morir. Afortunadamente ya el tabernáculo no está con nosotros de esa manera, así que no hay nadie que muera hoy día por esta razón, pero en nuestro trato con Dios en nuestra necesidad de acercarnos a nuestro creador es vital conocer de sus atributos que son los rasgos que lo definen, y los cuales él mismo se ha encargado de revelar para que aquellos que pretendan acercarse a él sepan el camino correcto, pues como hemos dicho las buenas intenciones no bastan. Ahora bien, Dios no ha cambiado, aún hoy es muy delicado acercarse a Dios sin el debido respeto y temor veamos: “²⁹ *Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.* ³⁰ *Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.* ³¹ *Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;* ³² *mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*” **1 Corintios 11:29-32** esto lo escribe el apóstol Pablo sobre la santa cena, había hermanos en la iglesia de entonces que no daban el debido respeto a tal conmemoración, haciéndolo con liviandad irrespetando algo tan estimado para Dios como la muerte de su hijo unigénito, y el apóstol les dice, que quien hace esto come y bebe juicio para si, o sea será castigado por Dios, después les revela lo que está pasando por causa de estos juicios de Dios entre ellos: “³⁰ *Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.*” **1 Corintios 11:30** Había personas que estaban “*enfermas y debilitados*” ellos no lo sabían no habían discernido la causa de tantas enfermedades en la iglesia, pero aun el apóstol les dice que “*muchos duermen*” esto significa que han muerto, y dice “*muchos*”, ahora no tenemos un tabernáculo como el del antiguo testamento pero Cristo es nuestro tabernáculo espiritual y está en su iglesia y debemos de respetar su majestad y la majestad de la institución que le costó tan grande sacrificio crear, podemos ver que aun hoy muere gente por acercarse irrespetuosamente a Dios, esto es profanar su santidad, no darle el debido trato a su majestad. Como podemos ver es de suma importancia saber de la santidad de Dios.

A lo largo de mi vida he encontrado a personas creyentes que pretenden tener cercanía con Dios y tratarlo con alguna “confianza” por Ej: Algunos dicen se lo pedí a “chuito” usando un

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

diminutivo “cariñoso” para decir Jesús, ¿es que hay algún ejemplo en las escrituras donde alguno de los apóstoles se refirieran así al Señor? El mejor ejemplo para clarificar éste error tan grave es la vida de Jesús mismo, ¿Podrá alguien tener más cercanía con el Padre que Jesús? Sin embargo veamos lo que dice la escritura: “⁷Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.” **Hebreos 5:7** Jesús fue oído por el Padre por su “temor reverente” Jesús vino para ser ejemplo en todo, el dijo: “Yo soy el camino” esto significa fíjense en mi y así como yo hago hagan Uds. Sigán exactamente mis pisadas. Respeto y reverencia con temor es como eran las relaciones del hijo unigénito con su Padre celestial y ¿nosotros pretendemos hacerlo de alguna otra manera más “informal”? ¿Será que Dios entrará en nuestra moda y cambiará? De seguro que no, la Biblia dice que en él no hay sombra de variación, temamos pues si amamos nuestra alma, nuestra relación con Dios pues no será nunca a nuestra manera sino conforme a su santidad y majestad, este fue el error de Caín leamos: “³Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. ⁴Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;” **Génesis 4:3** Caín ofreció a Dios “una ofrenda” no era algo que glorificará al Señor, no dice que tomó lo mejor que tenía, es como si se metió la mano en el bolsillo y tomara un billetico de baja denominación y lo trajo para Dios, en cambio Abel de los primogénitos de las ovejas trajo lo mejor “lo más gordo de ellas” no trajo una sola, sino varias y de lo mejor, así se honra a un rey como nuestro Dios con lo mejor, y dice la Biblia que el Señor se agradó de la ofrenda de Abel y no aceptó la de Caín, esto nos hace entender que el Señor no esta obligado a aceptar lo que le queramos ofrecer, no se trata de que “la intención es lo que vale” se trata de que lo ofrecido al Señor, ya sea nuestro trato, nuestras ofrendas, nuestras alabanzas etc. Sea conforme a su voluntad, su majestad y su santidad. Estoy tratando de dar una idea de lo que es la santidad partiendo de lo que nosotros conocemos lo considero vital para nuestra sana relación con Dios para poder crecer espiritualmente, un ilustración más antes de pasar a otro punto, veamos lo ocurrido a Uza: “⁶Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban.” **2º Samuel 6:6** en este pasaje estaban trasladando el arca de Dios para ponerla en lo que se llamó el “tabernáculo de David” lo traían de la casa de Uza, había estado 20 años en su casa él había crecido prácticamente al lado de este y por eso tanto él como su hermano estaban dirigiendo el carro donde era conducida el arca de Dios, ellos habían aprendido a respetar y confiaban que ellos serian los mejores hombre para tal responsabilidad, y ellos lo estaban haciendo bien hasta que “los bueyes tropezaban” y él extendió su mano para asegurar el arca, este gesto quizás hasta instintivo sin pensarlo, sólo una reacción para proteger el arca, lo cual podríamos tomarlo como un buen ejemplo de celo por cuidar lo que es de Dios, sin embargo el resultado fue el siguiente: “⁷Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios.” **2º Samuel 6:7** esa arca representaba la presencia de Dios aquí en la tierra ¿Será que alguien puede ayudar a Dios a que su arca no caiga a tierra?, estaba escrito que nadie que no fuera de la tribu de Levi podía tocar las cosas sagradas y mucho meno el arca del testimonio, Uza en un gesto de buena voluntad hacia Dios pero que profanaba su presencia recibió la consecuencia de su “temeridad” esta palabra esta definida por el diccionario así: “Excesivamente imprudente arrojando peligros” Uza fue extremadamente imprudente en errónea comprensión de la relación con Dios, quizás él pensaba que el arca era como si fuera de la familia, pues había estado en su casa 20 años cuidada por su padre y su hermano, quizás pensó que podía tener esa confianza con Dios etc. etc. sigamos

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

pues el consejo del apóstol que nos dice: “¹⁷Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;” **1 Pedro 1:17**

“**Santificado sea tu nombre**” es la segunda frase del “Padre Nuestro” la oración modelo que dio Jesús a sus discípulos y como sabemos es un compendio de todas las áreas que debemos de abordar en nuestras oraciones, y una parte muy importante ya que está en segundo lugar, como ya dijimos, santo es algo apartado de lo común, es algo puesto en un lugar donde lo común, lo impuro no puede alcanzar, esto es conforme a la santidad de Dios, lo santo y lo profano e impuro no pueden coexistir en un mismo lugar, es como la luz y las tinieblas, son de naturalezas distintas y antagónicas, e invariablemente donde se enciende una luz las tinieblas no prevalecen, hoy se dice que en realidad las tinieblas no existen sino que son la ausencia de la luz, ya que nadie puede medir las tinieblas o definir sus características, en cambio la luz si tiene existencia propia y son conocidas hoy día sus propiedades y características. La santidad es letal para lo impuro así como la luz es letal para las tinieblas por eso la Palabra de Dios dice: “¹⁴Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” **Hebreos 12:14** nadie podrá ver a Dios, estar en su presencia si no tiene santidad, Jesús hizo una obra sin igual en la cruz y por su gracia nos redimió para Dios, nos trasladó dice la misma palabra “de las tinieblas a la luz admirable” él por su gracia, para poder salvarnos nos imputa o sea nos da por un acto de su soberana voluntad a todos los que creen en su nombre, su santidad, esto quiere decir que Cristo nos restituye a la condición original del hombre en el Edén, cuando el hombre paseaba con Dios y tenía comunión con él, así restituidos en santidad pues nos corresponde a nosotros para alcanzar la meta a la que hemos sido llamados, que no es otra que entrar en el reino de los cielos, seguir los pasos de Jesús quien es llamado por las escrituras como el postrer Adán, o sea el Adán que si hizo la voluntad de Dios, que se deleitó en la comunión con Dios, entonces para alcanzar tal meta debemos no sólo de cuidar la santidad que nos fue imputada por Dios a través de Jesús y de vivir en ella, sino también cultivarla en nuestra vida, debe de convertirse en un estilo de vida, en santificar el nombre de Dios, es en uno de los aspectos de nuestra vida cristiana en donde lamentablemente más fracasamos, santificar el nombre de Dios, significa primeramente que es algo que nosotros debemos de hacer, es decir debe de comenzar por nosotros, en nosotros, el nombre de Dios debe ser algo sagrado, separado de todo lo que sea vulgar y común, un nombre que no debemos de “*tomar en vano*” como Dios mismo manda. El pueblo de Israel tenía conciencia de esto y ellos no pronunciaban el nombre de Dios, ellos lo escribían sin vocales de tal manera que no se pudiera pronunciar y evitar de esta amañera profanar su nombre y cuando lo tenían que pronunciar en algún acto oficial lo hacían con suma reverencia y temor. Cambiar nuestra mente es uno de los requisitos para poder vivir la vida espiritual y tener la correcta comunión con Dios, nosotros profanamos el nombre de Dios cuando repetimos chistes que involucran su nombre, aun cuando permitimos que nos los digan y los oímos participamos en profanar su nombre, es no respetar el nombre del Señor, es no santificar su nombre, esto contrista al Espíritu Santo en nuestras vidas, cuando pronunciamos el nombre de Dios como un eslogan a cada momento en una frase de exclamación es no santificar su nombre, de la misma manera jurar por su nombre es no santificarlo. Ahora bien esto contrista al Espíritu del Señor porque es pecado y como todo pecado trae consecuencias negativas a nuestra vida y nuestras oraciones tendrán estorbo, pues estamos dejando de cumplir exactamente lo que Jesús enseñó que debería ser parte integrar de nuestra oración. Cuando pronunciamos el nombre de Dios con reverencia y respeto,

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

cuando no aceptemos ningún chiste que involucre su nombre, estaremos honrando a nuestro Dios y Dios “honra a los que le honran”.

La santidad de Dios en el ministerio. “³⁶Harás además una lámina de oro fino, y grabarás en ella como grabadura de sello, SANTIDAD A JEHOVÁ. ³⁷Y la pondrás con un cordón de azul, y estará sobre la mitra; por la parte delantera de la mitra estará. ³⁸Y estará sobre la frente de Aarón, ” **Éxodo 28:36** Esta lamina de oro con estas palabras colocadas en la frente no es otra cosa que el Señor diciéndonos que la santidad debía de estar en la mente de los sacerdotes, pero no como una cosa a recordar sino como parte de ella, una mente apartada de lo impuro de lo contaminado por el pecado, la santidad no debe ser de apariencia como los fariseos, sino que Dios exige a sus ministros la santidad interior, de la mente, del alma del espíritu. Para ministrar al Señor el sacerdote debe de estar en santidad porque si no moría en el acto, veamos en: “²⁰Cuando entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar la ofrenda encendida para Jehová,” **Éxodo 30:20** cuando el sacerdote no cumplía alguno de los pasos establecidos en el servicio, profanaba la santidad del Señor, en otras palabras podríamos decir que tenía en poco su servicio a Dios y a Dios mismo quien era el receptor de tal servicio, entonces por tal pecado moría inmediatamente, Dios se santificaba en ese sacerdote que no lo santificó a él, era como Dios mismo dando a conocer a través de la muerte del sacerdote lo santo que él es y advirtiéndolo a los demás sacerdotes sobre la reverencia y el temor en que deben de conducirse en su presencia. El lavamiento con agua de que habla el texto se refiere a que los sacerdotes que entren en el santuario para ministrar deben de entrar santos debían de haber pasado un proceso de santificación, el agua es tipo del Espíritu del Señor y ser lavado en él es tipo de santidad, vemos aquí la misma figura “nadie sin santidad vera al Señor” y si se muestra en su presencia morirá. Otro pasaje que nos ilustra sobre este tema es: “⁴²Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos. ⁴³Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario, para que no lleven pecado y mueran. Es estatuto perpetuo para él, y para su descendencia después de él. ” **Éxodo 28:42** habían unas gradas que subir para ministrar al Señor y los sacerdotes debían de estar muy bien cubiertos, pues si se descubría algo de su desnudez, debajo de la ropa holgada que llevaba moriría en el acto por profanar con su desnudez el santuario del Señor, así que para evitar esto el Señor mando al sacerdote cubrirse muy bien con unos calzoncillos y así evitaría que accidentalmente muriese si se descubría por un momento en el santuario. Es de reflexionar la manera como actualmente se visitan los templos del Señor, como se visten mayormente las mujeres usando escotes y mini faldas y ropa sensual aún entre los llamados cristianos es como escribió el apóstol Pablo: “³⁴Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.” **1 Corintios 15:34** también hoy hay muchas personas dentro de las iglesias que no conocen al Señor y esto es causa de que no reciban su bendición y aún muchas veces sean castigados por profanar el nombre de Dios, por favor no crea que estoy siendo extremista, no en vano la palabra dice: “⁶Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. ” **Oseas 4:6** esto quiere decir que el desconocimiento de la palabra de Dios y de su ley no excusa su cumplimiento, parafraseando, el Señor esta diciendo que por falta de conocimiento de Dios su pueblo pecó y aunque no sabían lo que estaban haciendo, Dios tuvo que castigarlos y perecieron, hay que distinguir entre un pecador que llega a una iglesia buscando la ayuda de Dios y los creyentes que después de conocer la

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

voluntad de Dios, cuando se supone que han crecido se comportan de una manera que no santifica la presencia del Señor, este mismo versículo continúa diciendo: “ *Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.*” **Oseas 4:6** el Señor después de la frase donde expresa su dolor por el castigo que tuvo de dar a su pueblo, habla contra los causantes de que tal cosa hubiera ocurrido; los sacerdotes, estos habían desechado el conocimiento, puesto a un lado la búsqueda de Dios y de su presencia y estaban desapercibidos, por esta razón no advirtieron al pueblo que pereció, en otras palabras; Dios se había provisto de atalayas que vigilaran para alertar a su pueblo y estos no hicieron su labor, por eso ellos también llevarían las consecuencias de tal descuido en su ministerio.

La ministración era una gran responsabilidad para el sacerdote veamos en: “³³Y en sus orlas harás granadas de azul, púrpura y carmesí alrededor, y entre ellas campanillas de oro alrededor.³⁴Una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, en toda la orla del manto alrededor.³⁵Y estará sobre Aarón cuando ministre; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera.” **Éxodo 28:33** Mandó el Señor a poner unas campanillas en el vestido de los sacerdotes para que se sintiera su sonido en el exterior ya que sólo el sumo sacerdote podía entrar en el lugar santísimo y en caso de que muriera allí adentro por causa de algún pecado, los que estaban afuera lo supieran por causa del silencio, dice la tradición judía que los sumos sacerdotes entraban amarrados con una cuerda a un pie al lugar santísimo para que en el caso de morir adentro poder sacarlos tirando de la cuerda, dice la misma tradición que estos sacerdotes cuando iban a entrar al lugar santísimo a ministrar, la noche anterior los demás sacerdotes lo tenían en vigilia no lo dejaban dormir para que no fuera a contaminarse con algún sueño o pesadilla o pensamiento impuro mientras dormía. Tal era la reverencia debida por el pueblo de Israel en el servicio a Dios. Así pues que: “¹⁵sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;” **1 Pedro 1:15** el Señor nos ha llamado para que formemos parte de su reino y debemos de amoldarnos a él y a su reino para poder ser parte de ese reino, como el apóstol Pablo debemos de tener todas las cosas por basura “fin de conocer a aquel que nos llamó”. Si no comprendemos este principio estaremos frustrados en nuestra vida espiritual, necesitamos un cambio de mente y esto no es figurativo o simbólico etc. esto es una necesidad real, sin este cambio de mente no entraremos al reino de los cielos, es algo muy serio para aquellos que queremos alcanzar “la meta del supremo llamamiento” veamos en: “³y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.” **Mateo 18:3** nada de lo que está escrito es para descuidar y mucho menos una sentencia tan firme es un requerimiento directo y expreso “si no os volvéis y os hacéis como niños” esto es algo que nosotros debemos de hacer, creo que seremos ayudados por Dios pero la acción principal es nuestra, es un esfuerzo personal “os volvéis y os hacéis” es nuestra responsabilidad no nos hará Dios como niños y esto nos habla de la pureza de un niño de su disposición a perdonar o a no tomar en cuenta ofensas, pues ellos no saben de eso, ni de amor propio ni de orgullo etc. pienso que la parte principal y más importante de este “hacerse y volverse” es lo que tiene que ver con la impureza con que estamos contaminados los adultos al caminar en este mundo tan corrupto. Hombres y mujeres tienen los ojos llenos de concupiscencias, se desnudan mutuamente con los ojos, llenos de impureza sexual, nuestra mente está muy contaminada con imágenes obscenas y pensamientos impuros, nuestra boca está más contaminada aun con chismes, ofensas, chistes vulgares y de doble sentido etc. es un arduo trabajo que tenemos

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

que hacer para volvernos como niños y no es opcional o que podamos sustituirlo por alguna otra cosa, pues el Señor, termina este versículo así: “*no entraréis en el reino de los cielos.*” es determinante, nuestro santísimo Dios no aceptará en su reino nada contaminado, así que no nos engañemos a nosotros mismos pensando que porque asistimos a una Iglesia Cristiana de la denominación que sea, por eso entraremos al reino de Dios o porque hacemos esto u otra cosa en la obra del Señor, tenemos a un Dios santísimo y sólo si su santidad es parte de nuestra vida veremos su rostro, él dirá a muchos: “*nunca os conocí*” a pesar de que estaban aparentemente haciendo obras para él, pero sabemos que nuestra salvación “*no es por obras*” la parte mas fundamental de nuestra vida está en nuestra mente, somos lo que pensamos por tanto tenemos que cambiarla por la de Cristo veamos el consejo del apóstol: “*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.*” **Filipenses 4:8**

Para que “carne y sangre” esté en la presencia del Dios santísimo implica muerte, en primer lugar la muerte de Cristo que cubrió nuestros pecados con su preciosísima sangre y además se requiere que el sacerdote ya lavado con la sangre del cordero, este santificado y se haya apartado de impurezas de la carne, además que esté allí con temor, temblor y mucha reverencia, esto nos habla de la propia muerte del sacerdote, todos debemos de morir juntamente con Cristo, es la única manera de acercarnos al Padre, también dice el apóstol que cuando somos bautizados somos bautizados en la muerte de Cristo: “*¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?*” **Romanos 6:3** es pasando a través de la muerte que tenemos la vida en Cristo, no hay otra manera. Hemos dicho que la santidad es separación de lo mundano, ser apartado del mundo para Dios y eso es precisamente la muerte, pues el que muere en este mundo queda excluido de el, ya no participa de nada de el, este es realmente el significado del bautismo, morir a este mundo y no participar más de sus malas obras, sino vivir para Cristo, cada hombre de Dios que tuvo un encuentro con su presencia cayó como muerto: “*¿Cuándo le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;*” **Apocalipsis 1:17** ninguna carne que por naturaleza es inmunda podrá estar de pie en la presencia de nuestro santísimo Dios, la carne es impactada por la naturaleza santa de Dios: “*A la presencia de Jehová tiembla la tierra, A la presencia del Dios de Jacob,*” **Salmos 114:7** nacimos en este mundo de pecado, pero por la misericordia de Dios hemos sido llamados a un destino superior, con el cual nadie había soñado jamás, ser hijos de Dios, es un destino que aunque tenemos una invitación y ticket de entrada, sin embargo es necesario que cumplamos ciertos requisitos necesitamos un traje especial de “lino fino” también de una lámpara y una vasija adicional llenas de aceite, nada es gratis, aquí en todo está involucrado el sacrificio, la renunciación y la muerte. Si nuestra mirada está en el reino de los cielos, allí nos vamos a encontrar con un Dios magnifico en santidad y es nuestro deber prepararnos, la esposa del cordero se tiene que preparar así lo dice la palabra: “*Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.*” **Apocalipsis 19:7** sólo los que nos hayamos preparado, ahora, en este presente, estaremos allí. ¿Quieres estar en la vida eterna? ¡Debes estar preparado! Sólo las vírgenes prudentes de la parábola entraron, las fatuas también estaban esperando pero no entraron, el Señor te de entendimiento en todo.

Por: Fernando Regnault